

Funerales de Fidel, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos

TIEMPO DE MUROS

Nunca antes se habían levantado en el mundo tantos muros como los que siguieron a la caída del Berlín. La ignominia tolerada por el resto de naciones contra Palestina y la República Árabe Saharahui no se compara a la que separó por más de dos décadas la capital alemana, castigada así por el “mundo libre”. Saharahuis y palestinos habitan un no-país que sus usurpadores anhelan desaparecer. Muros separan las dos Corea, los dos Chipre, India y Bangladesh, Georgia y Osetia. Además han proliferado los muros intranacionales que separan, sin eufemismo, a ricos y pobres en ciudades como México, Guatemala y Río de Janeiro. Suelen tener garitas y guardias que prohíben el paso según la pinta del sujeto. A los mexicanos nos tocará afrontar un muro larguísimo, titánico, con cargo a nuestras remesas y a la economía toda: primero nos gangrenaron Pemex y ahora se van a clavar nuestras remesas como en atroz tienda de raya: lo que ganaste trabajando para mí te lo quito a la salida y te pateo para fuera. Los anuncios de Trump cuentan con la complicidad práctica de un Estado mexicano aquiescente, impotente, torpe pero arrogante para con los mexicanos: el que nos gobierna no nos representa, pero bien que gesticula.

Será, anuncia el orate, un muro bellísimo (dando una idea de su pésimo gusto: estos muros son espantosos), inmenso, técnicamente avanzado. Ya cotizan para alzarlo empresas especializadas; la primera que se entrevistó con el magnate es, oh sorpresa, israelí. Su impacto en la naturaleza será devastador. Y para nuestras comunidades implica un cambio drástico de referentes geográficos, laborales y culturales; un miedo por quedar atrapado allá o atorado acá; una incertidumbre para la economía familiar y comunitaria. ¿Volverán los pueblos a trabajar su tierra, o terminarán de emigrar a las ciudades para mal emplearse en decadentes industrias colonizadas (les decían —globalizadas— en tiempos mejores), pronto descobijadas de los tratados comerciales que las apuntalaban?

De nuestra reacción depende el futuro de México. Porque si lo dejamos a Peña-Videgaray-Meade-Beltrones y demás, estamos fritos. Se comportan cual conejos lampareados, gatos que son del imperio. Qué TLCAN/NAFTA ni qué nada. Estados Unidos es campeón mundial absoluto en tratados firmados e incumplidos o traicionados. ¿Qué tanto es uno más, ante gobiernos domesticados como el mexicano? Enfrentamos ya una Border Patrol cuyo 30 por ciento es de veteranos de Irak y Afganistán. Es una zona de guerra.

La investigadora canadiense Élizabeth Vallet ha documentado la relación de los muros con la violencia: son violencia en sí mismos (https://borderwalls.hypotheses.org/). Hoy el mundo se cierra. De 2014 a la fecha los muros han aumentado un 50 por ciento. La gráfica que lo mide es aterradora, y no considera el de Estados Unidos con México, ni el de Dominicana con Haití.

Debe organizarse la vida de otra manera antes de que se haga demasiado tarde y el muro se nos venga encima. Hay que empezar por demoler nuestros propios muros, no por interiorizados menos perniciosos.

Cada año se edifican más muros y cercas. Bulgaria, Marruecos, Turquía, Túnez, Grecia, República Dominicana y México son los anuncios más recientes. Hace 25 años se pensó que la caída del muro de Berlín marcaba el fin de una era, que en un mundo más abierto los muros serían obsoletos. Del 11/9 en adelante, la utopía del libre mercado se esfumó. Luego siguieron los muros post-primavera árabe. Vallet ha documentado en diversos trabajos cómo en el reforzamiento de las fronteras antes semipermeables los muros son símbolos de reafirmación identitaria y xenofóbica, dejan una marca sobre la soberanía de los Estados vecinos, son instrumento de disociación, lugares de violencia garantizada



ENTIERRO DE MÉXICO

EXTRACTOS

IVÁN ALECHINE

...Mi poesía aquí en México es política. Tiene que ver con el gobierno del Estado. El caos que mantiene este “mal gobierno”, como lo llama el subcomandante Marcos, afecta a todos los estratos de una población desangrada, sin sosiego, exhausta o desorientada, y el drama del que soy testigo me abruma. Después escapo para unirme —suerte y desesperación mezcladas— al contrapoder del antiguo fuego amerindio. Me convierto en el Gran Padre Fuego de los huicholes. Observo, aplaudo, despotrico. No me consumo nunca. De cualquier leña hago fuego. Y si ya no me ven más es que, bajo las cenizas, he recuperado el centro...

EL SOL A MEDIODÍA

–El sol a mediodía vuelve sobre sus pasos.

–Y los grillos, llamados chapulines, se corresponden con la talla de los robles enanos del monte Léonax, allá donde para los huicholes de la Sierra Madre nace el Sol.

–¿Y este fruto seco caído al piso?

–Una mantarraya posada en el fondo.

–¿Y los dorados?

–Aquellos de la catedral de San Cristóbal de Las Casas ¿no son acaso pura alegoría química? Olvídate de lo demás.

XOCHICALCO

Las piedras forman una piel de jaguar moteado. Diríase que tallaron al animal en las piedras de las pirámides, o que las pirámides están talladas en el jaguar. Irregulares piedras, irregulares muros, múltiple deleite sobre la piel manchada del jaguar. Se camina hacia otra parte, sobre los esqueletos de los Ancestros. Lujo incomparable. Temascal (baño de vapor, “lugar donde se nace” en náhuatl) decorado con estrellas de mar, fósiles del mar, algas. ¿Qué queda? Imaginen el vapor brotando de estas caracolas, de estas flores.

Ilustración: Eduardo Arroyo para *Enterrement du Mexique*

Iván Alechine (1952), poeta, narrador, fotógrafo y viajero belga bien aclimatado a México. En noviembre apareció *Enterrement du Mexique* (con ilustraciones de Eduardo Arroyo, Éditions Galilée, París, 2016). En 2010 publicó *Poca luz*, inquietante visión fotográfica de un México marginal y oculto. Las miradas de sus nuevos textos son igualmente inesperadas. **(Traducción del francés: Hermann Bellinghausen)**

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño: Francisco García Noriega
Versión en internet: Brenda Moncada
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

CASA OTOMÍ

MARGARITA LEÓN

En casa

Entre paredes flotantes,
barrotes dibujados,
risas de máscaras y bufones
que halé de mis pesadillas.
Estoy en casa
buscando la entrada,
no hay puertas,
los muros parecen salidas.
Hay vacíos contentos,
polvo sin muebles,
ropa calcinada
en medio del hormiguero
círculo suspendido,
oquedades que se abrazan
decoran los agaves
antiguos sin memoria.
Estoy en casa
inoportuna, de pie
frente a una silla imaginaria
de tres patas.
Se oyen cuerdas sin violines,
cantos sin cigarras, los insectos devoran
la luna vacía
sobre un barranco que es el cielo.
Estoy en casa
hay cactáceas flotando
sobre mi lecho de palma,
me llaman los sollozos,
del sauce petrificado
frente al pórtico
que espera un retorno.
Estoy en casa
soy sangre sin venas,
con la sonrisa de una niña
en mi memoria congelada,
con el suspiro de las mariposas
escribiendo mi pasado,
estoy en casa.

Margarita León, originaria del estado de Hidalgo, escribe en otomí variante hñähñu del Valle del Mezquital. Es psicóloga de la educación. Ha publicado narrativa y artículos sobre poética originaria. Impartió un taller de creación poética en diferentes comunidades de su estado con hablantes de otomí-hñähñu, otomí de la Sierra, tepehua y náhuatl, de donde resultó el libro *Palabra que ilumina* (2015). Fue becaria del FONCA-CNCA 2015-2016.

Ha ma ngu

Madetho ya njädo hñats'i
xa that'i ha ya boja xa y'ohni,
ya thede dega njom'ahmi ne ya hñädondo
da jut'i di ge'a ma u'i.
Di bui ha ma ngu
di honi ra kut'i
otho ya gosthi
ya kut'i ri ma ha ra boni.
Ha ya hinte ya johya,
ra fänthai hinte nt'ot'e
dutu xa ät›i
ha made ra nguxju,
ge'a ya tsant'i dige'a hingi tagi
ri mponi hinte ma kuhu,
ri ot'e hotho ya u'ada
ya ndäxjuä otho ya m'etsamfeni.
Di y'o ma ngu
in xahño da ehe, di b'ai
di hñandui n'a ra juat'i di beni
dega hñu ya ua.
Ri nt'ode ya santhe hinte ma b'ida,
ya ntuhu hinto ma zu'e r'ato ya ua
tsi ra zi nänä hinte kä
ne ra hñe ge'a ra mahets'i.
Di bui ha ma ngu
made ha ya zunja ri hñats'i
mañä ha ma b'eni dega denthi
nhuäni ri nzäni da ndo ri nhñandui ra gosthi
ri tom'i ri mengi.
Di bui ha ma ngu
ji hinte ma ñ›uji, xa da guadi,
ko ra n'anthede dige'a n'a ra nxutsi
ha ma yopabeni,
mfet'i tumu ha ma pumfri

Despedida de Fidel, La Habana, Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos

- "ERA LA CONTENCIÓN MORAL DE ESTE PAÍS", DICE YOANKA, MADRE Y FILÓSOFA

- LA MUERTE DE FIDEL "ES UN REFUERZO MUY FUERTE, UN DOLOR MUY HONDO, QUE A LA VEZ LO PODEMOS APROVECHAR COMO UNA CATAPULTA PARA LA REVOLUCIÓN", DICE FRANK



Cartel de despedida a Fidel en Santiago de Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos

LA JOVEN CUBA SE DESPIDE DE FIDEL

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

La Habana, Cuba.

Cientos de jóvenes escuchaban la canción *Maligno*, del grupo de rock colombiano Aterciopelados, cuando a las 22:29 horas del pasado 25 de noviembre el concierto se suspendió. Fidel Castro había muerto y en esos momentos su hermano, el presidente Raúl Castro, lo anunciaba en cadena nacional. Los y las muchachas reunidas en el Centro Cultural El Sauce, en La Habana, se miraron en silencio. Algunos alcanzaron a llorar, pero privó más la sorpresa. Ahí había de todo, desde los rockeros críticos de Fidel y del sistema, hasta los jóvenes que (re) piensan la revolución y su futuro socialista. Un microcosmos de la Cuba actual que, en ese instante, se sobrecogió al mismo tiempo.

Carla y Camila, una cineasta y otra egresada de la carrera de Letras, llamaron a su mamá por teléfono y le dieron la noticia. Se fueron enseguida a su casa, donde Yoanka las esperaba. Se abrazaron y esperaron en vano más información. "Fidel era la contención moral de este país", dice la madre y filósofa.

El silencio se apoderó de la isla y el gobierno decretó nueve días de duelo nacional, sin música ni ron. Vendrían después unas jornadas históricas en las que la juventud fue la protagonista en las calles. Mujeres y hombres de entre 15 y 30 años invadieron las plazas tanto en La Habana como en Santiago y fueron también mayoría en carreteras y pequeñas provincias que recorrió el cortejo fúnebre.

A muchos de estos jóvenes hasta hace unos días se les veía apáticos y ensimismados, haciendo malabarismos para conectarse a una red de internet y chatear con sus amigos. O eso se pensaba. Ester Pérez, educadora popular del Centro Martin Luther King, no duda: "los jóvenes nos dieron una gran lección. Ellos y ellas estaban todos en la plaza con esos pulóveres que ahora visten con mensajes en inglés y con brazaletes del 26 de julio, gritando ¡Yo soy Fidel! y con eso nos estaban diciendo ¡no sean bobos, este pulóver que llevo puesto no soy yo, yo soy lo que llevo dentro!´".

"Yo soy Fidel" fue el grito espontáneo de la juventud y el que caló más hondo. Pintaron el nombre de Fidel en sus mejillas con bilé rosado e hicieron carteles y banderitas más parecidas a las que se ondean en los estadios que en las marchas. Su duelo tuvo códigos diferentes, por lo que no faltaron adultos pintando canas que los reprendieran cada vez que en alguna plaza se acurrucaban unos con otros a dormir o a escuchar música con audífonos mientras los representantes de los sectores del partido se apoderaban del micrófono con discursos repetidos, aburridos y sin contenido, como en Santiago.

"¿Por qué los jóvenes de otros lados del mundo que vienen a buscar el socialismo aquí portando sus teléfonos celulares último modelo, nos reclaman a los cubanos que también queramos uno? ¿Por qué piensan que por eso ya queremos ser parte de Estados Unidos y otras boberías?", reclama Rosibel, joven bailarina de 21 años. "Yo quiero un celular y no quiero irme a Miami", dice, dejando en la mesa una parte de la complejidad del pensamiento de una juventud que no se puede medir en blanco y negro.

El grito de "Yo soy Fidel" es, para algunos, pasajero. Para otros es horizonte y destino. "Ahora tenemos que probarlo y para eso tenemos que ser firmes y ser valientes, resistentes, atrevidos, osados. Tenemos que ponernos duros y decir las cosas que están mal hechas, y sin embargo permanecer unidos, porque hay que saber unirse aunque uno tenga discrepancias con el compañero. Hay que saber discutir sin pelearse. Fidel, la Revolución y el pueblo nos han enseñado bien", enfatiza Ester.

Frank García tiene 34 años y es miembro del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y del proyecto cultural La Revuelta. En el camino a Santiago, acompañando las cenizas de Fidel, ve desde el autobús una caballería de campesinos de la Sierra Maestra con la bandera cubana. "Cosas que no se pueden olvidar y tienen más fuerza que en la capital, donde el consumismo ha abierto ya una brecha". La muerte de Fidel, analiza, "es un refuerzo muy fuerte, un dolor muy hondo, que a la vez lo podemos aprovechar como una catapulta para la revolución. Y que no se diluya la energía en el llanto".

Para Fernando Martínez Heredia, intelectual y referente ético de muchos jóvenes que se forman bajo los principios revolucionarios, "la juventud cubana tiene una enorme formación revolucionaria y general". Aquí, dice en entrevista con *La Jornada*, "hubo una revolución educacional como en ningún lugar del mundo, en un plazo de 20 años. En los años 80 ya había más estudiantes de enseñanza media que en primaria. Hoy existen como un millón de egresados universitarios, cosa casi absurda, y un montón de técnicos y científicos".

"Maestro de las juventudes", fue el título honorífico que le dieron al también Premio Nacional de Ciencias Sociales, quien lejos de negar las contradicciones, las analiza: "la preparación de los jóvenes es muy superior a la economía cubana, y eso es un problema que lleva incluso a la emigración de jóvenes con preparación universitaria, lo que pone felices a los patrones de aquellos países que no los criaron, no gastaron nada, no los escucharon quejarse y ahora los tienen. Por su parte, los jóvenes buscan cómo practicar lo que saben hacer y eso es un problema grave para nosotros, pues ha separado de Cuba a muchos jóvenes que no tienen nada en contra de la revolución, que vienen a Cuba todas las vacaciones y no dejan de mandar dinero a sus familiares, pero no viven aquí".

El problema mayor, explica, es que la cultura del capitalismo ha desarrollado el conflicto "de la no participación en política, pues una de sus líneas fundamentales es despolitizar". El capitalismo ya no combate "el comunismo y todas esas cosas", sino que ahora trata "de que no hablen de nada, de que no piensen. Ya no es la imposición de un pensamiento único, sino la imposición de ningún pensamiento, un proceso de idiotización de masas".

En este sentido, hay jóvenes desencantados, y también hay apoliticismo y conservadurismo social, "pero quien piense que en una revolución se tiene algo fácil por delante, es porque es muy ingenuo o porque todavía no se ha enterado de las dificultades que se vienen".

Texto con contenido de las crónicas de la autora publicadas en *La Jornada* y en *Desinformémonos*

MEMORIA DEL CIELO

JUVENTINO GUTIÉRREZ GÓMEZ

◆ ◆

GUARIDA

Cuando los animales
recogen sus cuerdas vocales
de los árboles,
de los tejados,
de los maizales,
están guardando
mi lenguaje.

KONMUUJKY

Ku yi jiyuujk
tkonmuktë yiy äw ayuujk
jam kipy kyëxp,
jam tëjk kixpy,
uk jap moojkjotp,
jan äw jan kutujk
ja kionmujktëp

◆ ◆

MEMORIA DEL CIELO

El sol
es la memoria del cielo
que baja a la tierra
a alumbrar
las ideas de los hombres.

KUNOOJKTÄÄJK

Yë xëëw
miti wyunmäny´atsp yi nääjxwinyit
winääjkp yi xä nääjxkixy
jits t´as kunëëjk
ja jääy ja wunmäny´tsë.

◆ ◆

RAÍZ DE MUERTE

La serpiente
raíz que arrastrándose en la tierra
si la provocas
da frutos
de muerte.

JA ÄÄTS MITI XIJK´OKIM

Yi tsääntsi
ääts pajitistsë
yik pitsëmtip´yë
ja ujts tëëm miti xijk´okim

◆ ◆

MIRADOR

La luna,
desde su balcón azul,
observa la antigüedad
de los ocotes.

WËN´EXÄJK

Yi po´
jamyi txunjk wën´extääjk,
jekyinyip yi tsen
yit kuj´exnäjxni.

Juventino Gutiérrez Gómez, escritor ayuuk originario de Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca. Ha publicado en los medios electrónicos *Letralia, Río Arriba, Revista La Otra, Nocturnario* y *Cronopio* y en las revistas impresas *Molino de letras* (Universidad Autónoma de Chapingo) y *Palabrijes* (Universidad Autónoma de la Ciudad de México). Antologado en *Poetas nacidos en los 80s, Los coleópteros enfebrecidos y Poetas de reserva*, es autor de los poemarios *Alfombra roja* y *En Ayuujk surca la memoria*, que será publicado próximamente.



El adiós a Fidel en Santiago de Cuba.
Foto: Luis Jorge Gallegos

DEL EZLN PARA EL CNI

¿QUIÉN SE ATREVE A DECIR QUE ES UNA LUCHA MALA?

Hace 23 años nos alzamos en armas contra el olvido.

La indignación y la desesperación nos obligaron a disponernos a morir para vivir.

Para vivir de la única forma que vale la pena vivir, con libertad, con justicia, con democracia.

El pueblo de México nos miró y nos habló, nos dijo que nuestra lucha y nuestras demandas son justas, pero que no está de acuerdo con la violencia.

Conforme se fueron conociendo las condiciones inhumanas de nuestra vida y nuestra muerte, en todas partes se estuvo de acuerdo en que las causas de nuestro alzamiento no se podían cuestionar, aunque sí la forma en que se manifestó nuestra inconformidad.

Ahora las condiciones del pueblo de México en el campo y la ciudad están peor que hace 23 años.



Multitudinaria despedida a Fidel en la Plaza de la Revolución. Foto: Luis Jorge Gallegos

La pobreza, la desesperación, la muerte, la destrucción, no son sólo para quienes poblaron originalmente estas tierras.

Ahora la desgracia alcanza a todas y a todos.

La crisis afecta también a quienes se creían a salvo y pensaban que la pesadilla era sólo para quienes viven y mueren abajo.

Gobiernos vienen y van, de diferentes color y banderas, y lo único que hacen es empeorar la cosas.

Con sus políticas, los único que hacen es que la miseria, la destrucción y la muerte lleguen a más y más gente.

Ahora nuestras hermanas y hermanos de las organizaciones, barrios, naciones, tribus, y pueblos originarios, organizados en el Congreso Nacional Indígena, han decidido gritar su YA BASTA.

Han decidido que no van a permitir que se siga destruyendo nuestro país.

Han decidido no dejar que el pueblo y su historia mueran por la enfermedad que es el sistema capitalista.

Un sistema que, en todo el mundo, explota, despoja, reprime y desprecia a los seres humanos y a la naturaleza.

El Congreso Nacional Indígena ha decidido luchar para sanar nuestros suelos y nuestros cielos.

Y lo han decidido hacer por los caminos civiles y pacíficos.

Sus causas son justas, innegables.

¿Quién les cuestionará ahora el camino que han elegido y al que nos están llamando a todas, a todos?

Si no se respeta, si no se saluda, si no se apoya su lucha y el camino que siguen, entonces ¿qué mensaje dan como sociedad?, ¿qué caminos le dejan a la indignación?

Hace 23 años iniciamos nuestro alzamiento, pero nuestro camino era excluyente, no podían participar todas, todos.

Ahora, el Congreso Nacional Indígena nos llama a una lucha en que podemos participar todos, todas; sin importar la edad, el color, el tamaño, la raza, la religión, la lengua, la paga, el conocimiento, la fuerza física, la cultura, la preferencia sexual.

Quienes viven, lucha y mueren en el campo y en ciudad tienen ahora un camino de lucha donde se unen con otras y otros.

La lucha a la que nos llama y nos invita el Congreso Nacional Indígena es una lucha por la vida con libertad, con justicia, con democracia, con dignidad.

¿Quién se atreve a decir que es una lucha mala?

Es la hora de que todo el pueblo trabajador, junto con los pueblos originarios, cobijados por la bandera del Congreso Nacional Indígena, que es la bandera de los originarios, se unan en esta lucha que es para quienes no tienen nada, más que dolor, rabia y desesperación.

Es la hora de los pueblos, de todos, del campo y de la ciudad.

Eso es lo que nos está diciendo el Congreso Nacional Indígena.

Nos está diciendo de que ya basta de esperar que otros u otras quieran decirnos qué hacer y cómo, que nos quieran mandar, que nos quieran dirigir, que nos quieran engañar con promesas y mentiras descaradas.

Nos está diciendo que cada quien en su lugar, con su modo, con sus tiempos, se mande a sí mismo, misma; que los mismos pueblos se dirijan a sí mismos, que no más mentiras, que no más engaños, que no más políticos que sólo ven su trabajo de gobierno como una riqueza de robar, de traicionar, de venderse.

Nos está diciendo que hay que luchar por la verdad y la justicia.

Nos está diciendo que hay que luchar por la democracia, que quiere decir que el mismo pueblo manda.

Nos está diciendo que hay que luchar por la libertad.

Son sabedoras y sabedores quienes están en el Congreso Nacional Indígena.

Llevan siglos resistiendo y luchando por la vida,

Saben de resistencia, saben de rebeldía, saben de lucha, saben de vida.

Saben quién es el responsable de los dolores que azotan a todas y a todos, en todas partes, todo el tiempo.

Al Congreso Nacional Indígena, por esta lucha que hoy emprende, lo van a atacar, lo van a calumniar, lo van a querer dividir, lo van a querer comprar.

Van a buscar por todos los medios que se rindan, que se vendan, que claudiquen.

Pero no van a poder.

Llevamos más de 20 años de conocernos personalmente. Y más de 500 años de conocernos en destrucción, en muerte, en desprecio, en robo, en explotación, en historia.

Su fortaleza, su decisión, su compromiso, no viene de sí mismos, de sí mismas.

Viene de las organizaciones, barrios, naciones, tribus y pueblos originarios en los que nacieron y se formaron.

Nosotras, nosotros, zapatistas, nos preparamos 10 años para iniciar nuestra lucha un primero de enero hace 23 años.

El Congreso Nacional Indígena se preparó 20 años para llegar a este día y mostrarnos un buen camino.

Si lo seguimos o no, ya será decisión de cada quien.

El Congreso Nacional Indígena va a hablar con verdad, va a escuchar con atención.

No es juego su lucha del Congreso Nacional Indígena.

Ellas y ellos nos han dicho que van por todo, para todas y para todos.

Y eso quiere decir que:

Van por el respeto de los derechos humanos.

Van por la liberación de todas y todos los presos políticos.

Van por la presentación con vida de las desaparecidas y desaparecidos.

Van por la justicia para quienes han sido asesinados.

Van por verdad y justicia para los 46 ausentes de Ayotzinapa.

Van por apoyo a los campesinos y respeto a la madre tierra.

Van por una vivienda digna para todos los de abajo.

Van por alimentación suficiente para todos los desamparados.

Van por trabajo digno y salario justo para los trabajadores del campo y de la ciudad.

Van por salud completa y gratuita para todos los trabajadores.

Van por educación libre, gratuita, laica y científica.

Van por la tierra para quien la trabaja.

Van por las fábricas para los obreros y obreras.

Van por las tiendas y bancos para los empleados y empleadas.

Van por el respeto al comercio ambulante, y al pequeño y mediano comercio.

Van por el transporte público y comercial para quienes conducen los vehículos.

Van por el campo para los campesinos.

Van por la ciudad para los ciudadanos.

Van por el territorio para los pueblos originarios.

Van por la autonomía.

Van por la autogestión.

Van por el respeto a toda forma de vida.

Van por las artes y las ciencias.

Van por la libertad de pensamiento, de palabra, de creación.

Van por la libertad, la justicia y la democracia para el México de abajo.

A eso nos están llamando.

Cada quien podrá decidir si esa lucha es buena, si es buena esa idea, si responde o no al llamado que hacen.

Nosotras, nosotros como zapatistas que somos, respondemos: sí vamos con ustedes, sí vamos con el Congreso Nacional Indígena.

Veremos las formas de apoyarlos con toda nuestra fuerza.

Los apoyaremos porque la lucha que ustedes proponen, hermanas y hermanos del Congreso Nacional Indígena, es tal vez la última oportunidad de que estos suelos y estos cielos no desaparezcan en medio de la destrucción y la muerte.

Así que sólo tenemos que decirles:

Escuchen el corazón, el dolor y la rabia que hay en todos los rincones de este país.

Caminen y que retiemble en sus centros la tierra con sus pasos.

Que se asombren estos suelos mexicanos.

Que los cielos los miren con sorpresa y admiración.

Que los pueblos del mundo, en la decisión y firmeza de ustedes, aprendan y se animen.

Y sobre todo, no importa qué pase ni todo lo que tienen en contra, no importa que los ataquen de todas las formas, como quiera no se rindan, no se vendan, no claudiquen

DESDE LAS MONTAÑAS DEL SURESTE MEXICANO.

A NOMBRE DE LAS MUJERES, HOMBRES, NIÑOS Y ANCIANOS DEL EZLN.

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MOISÉS



La Habana despide a Fidel en la Plaza de la Revolución. Foto: Luis Jorge Gallegos

FRANCISCA LINCONAO, DE CHILE

LA MACHI INVENCIBLE

Salió del Hospital Intercultural Nueva Imperial con 40 kilos de peso, con sus 60 años y el rostro marcado. No es una victoria completa, pues el proceso contra la machi Francisca del Carmen Linconao Huircapan continúa bajo la Ley Antiterrorista chilena, pero la huelga de hambre que la puso al borde de la muerte logró que espere la sentencia bajo arresto domiciliario.

Las empresas forestales y sus aliados institucionales no le perdonan a esta pequeña mujer mapuche haberles desafiado. La machi Linconao les ganó a todos en 2009, cuando apelando al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) obtuvo la primera victoria en Chile bajo este precepto jurídico. La lucha fue contra la Sociedad Palermo Limitada, de la familia Taladriz, por tala ilegal de árboles, arbustos nativos y plantas medicinales. La machi acusó a la empresa de talar árboles dentro de un perímetro de 400 metros próximos a tres manantiales, cuyos nacimientos estaban en los cerros del sector, con lo que se violaban los "menokos", humedales sagrados mapuche con una gran variedad de plantas medicinales.

Para el pueblo mapuche una machi es una sabia, sanadora y autoridad ligada a la tierra, una guardiana y guía espiritual. Y en esta misión Francisca Linconao cuida y atiende a su pueblo y a la naturaleza en su natal Curarrehue, desde donde, además de atender en consulta a la población, luchó y ganó la batalla contra la depredadora Forestal Palermo, interponiendo un recurso de protección del bosque nativo. El 30 de noviembre del 2009 la Corte Suprema confirmó la sentencia a su favor. Y ese día se selló su destino, pues la venganza de la Forestal empezó a fraguarse.

Sin duda la victoria de Francisca fue la de los pueblos originarios. De manera clara, a partir del fallo a su favor es referencia obligatoria en la jurisprudencia chilena en las causas promovidas por las comunidades indígenas que apelan a su derecho a vivir en un ambiente limpio de contaminación. El siguiente párrafo lo dice todo: "Primera sentencia que aplica el Convenio número 169 de la OIT en Chile. Derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación comprende el concepto de territorio, hábitat y protección de la cultura de los pueblos originarios."

Para el pueblo mapuche una machi es una sabia, sanadora y autoridad ligada a la tierra, una guardiana y guía espiritual. Y en esta misión Francisca Linconao cuida y atiende a su pueblo y a la naturaleza en su natal Curarrehue

La venganza

Cinco años después del triunfo mapuche llegó la revancha. El 4 de enero de 2013 el matrimonio de Werner Luchsinger y Vivian Mackay murió como consecuencia de un atentado que incendió su casa. El machi Celestino Córdova fue sentenciado por el caso a 18 años de prisión, aunque se comprobó que no se encontraba en el lugar de los hechos y el proceso estuvo plagado de irregularidades.

A Francisca Linconao también se le intentó vincular a lo ocurrido, pues su hermana Juana trabajó para el matrimonio durante 15 años. La policía allanó su casa y supuestamente "encontró" una escopeta hechiza, motivo por el que la aprehendieron de manera violenta y atropellando todos sus derechos. Por más que se esforzaron no encontraron nada en su contra y el Tribunal desestimó los cargos y fue absuelta y liberada. Lejos de conformarse con el atropello, la machi demandó al Estado por daño moral y lucro cesante. Y volvió a ganar, logrando una indemnización del Estado chileno de 30 millones de pesos.

Esta segunda victoria tampoco sería olvidada. Tres años más tarde, en marzo de 2016, se reabre el caso Luchsinger-Mackay, se dispone de un enorme operativo policiaco y se allanan viviendas de comuneros mapuche, entre ellas nuevamente la de la machi Francisca, a quien sacan con violencia de su casa, le dan trato de terrorista y la vuelven a encarcelar, esta vez junto a otros diez mapuche, todos acusados por José Peralino, otro comunero (también imputado) de haber planeado y ejecutado el incendio en el que murió el matrimonio del suizo y la chilena.

Durante el juicio, Peralino se retracta frente a la jueza y declara que su testimonio inculpatorio fue falso y sacado bajo amenazas de funcionarios y de la propia Fiscalía durante dos años de presión y persecución.

El juicio lleno de violaciones e irregularidades no permitió a Francisca enfrentarlo desde su domicilio. La Corte de Apelaciones de Temuco revoca la modificación de cautelar y el voto del ministro Luis Troncoso evita la unanimidad, con lo que se obliga a la machi a volver a una prisión preventiva. Y en ese momento Francisca Linconao decide iniciar una huelga de hambre en el Hospital de Nueva Imperial, lugar en el que se encontraba internada y en el que la Gendarmería le comunica que cuando termine la huelga será trasladada a la cárcel de mujeres de Temuco. Pero las amenazas no la doblegaron y a su huelga se sumaron el resto de los comuneros.

Vinieron entonces marchas en todo Chile y expresiones de solidaridad de muchas partes del mundo. Muchas de las manifestaciones fueron reprimidas por los carabineros chilenos, pero esto sólo logró incrementar la indignación.

Es tanta la presión de distintos sectores de la sociedad chilena y de la comunidad internacional por esta luchadora indígena que está dispuesta a morir, que el 5 de enero de 2017, 14 días después de iniciada la huelga de hambre, la Corte de Apelaciones de Temuco cambia la medida cautelar de prisión preventiva a arresto domiciliario. En esta ocasión no es una victoria total, pero sí un avance.

"Evaluamos positivamente el fallo, pero aún así nos mantenemos alerta. No podemos celebrar porque la machi está en unas condiciones de salud bastante complejas", declaró Ingrid Conejeros, vocera de Francisca, quien resaltó que "ella sigue en condiciones vulnerables después de nueve meses de injusto encierro".

La lucha por su absolución continúa en todo el mundo, por lo que, desde México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Congreso Nacional Indígena (CNI) se pronunciaron por la liberación inmediata de la machi Francisca Lincolao Huircapan, quien, señalaron, ha sido encarcelada "por el delito de aferrarse a defender los recursos naturales, los lugares sagrados y derechos culturales de su pueblo"

Ojarasca
Con información de Mapuexpress, Prensa Opal y Radio Villa Francia

EL TURISMO EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS

JAVIER CASTELLANOS



Jornadas de homenaje a Fidel Castro en Santiago de Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos

La gran presencia de indígenas en la ciudad de México, provenientes de los demás estados de la República, data de los años 60. En ese tiempo, después de varios años de trabajar en esa ciudad, regresó al pueblo una paisana quien venía a ver a su madre que vivía sola, ya que hacía tiempo que había fallecido su esposo. Quién sabe cómo habrá sido, la cuestión es que venía con ella otra señora que no era indígena, y supimos que era la mujer de un paisano que también estaba trabajando allá, posiblemente éste le habló bonito de nuestro pueblo y la señora se animó a venir a conocerlo, acompañada por un hermano, como decimos por acá, un solterón ya grande. Como se espera, la paisana llegó a casa de su mamá, mientras que la señora forastera no pudo llegar a la casa de sus suegros, por un lado porque éstos ya eran viejitos, y por otro, ellos vivían en el rancho, por lo que no les quedó más que vivir en la casa de su amiga durante el tiempo que estuvieron aquí. Como siempre pasa después de estar fuera por algún tiempo, poco a poco se va uno incorporando a las actividades de la casa, y así las dos mujeres empezaron a participar en lo que se necesitaba. En cambio el hombre joven que venía con ellas no encontraba nada qué hacer, pues desconocía los trabajos que se necesitan en este pueblo, y lo único que hacía era vagar por sus caminos, como lo que realmente era estando acá: alguien que no tenía qué hacer.

Andando en ésas encontró una de las casas en donde se venden cosas que no existían en el pueblo y lo que no podía faltar, licor, y empezó a ser un asiduo asistente. Una de esas tardes llegamos a esa casa con unos amigos buscando lo mismo; allí estaba el fuereño platicando con un paisano, quien también ya había hecho de ese lugar casi su morada. Allí siempre estaba esperando que llegara alguien para que le comprara aunque sea una copa; en esa ocasión nuestro paisano ya estaba con una copa en la mano y platicando con gran alegría con el visitante; éste, al vernos y comprender nuestra intención, inmediatamente nos invitó del licor que estaban tomando; aceptamos y después de darle las gracias, nos sentamos a escuchar su plática; nuestro paisano borracho era muy platicador y además hablaba sin miedo el castellano, por lo que con un dejo de incredulidad, con asombro refutaba diciendo que solamente él como borracho no tenía compromisos, pero que no creía que alguien en su sano juicio no tuviera nada qué hacer. Decía esto porque el fuereño explicaba que ésa era la razón de su presencia en el pueblo, y que por eso se había animado a venir a conocer el pueblo de su cuñado. Todos secundábamos al paisano en su parecer y mostrábamos nuestro asombro por esa disposición; viendo el forastero nuestra actitud, buscó una palabra que resumiera su situación, y después de callar por un momento, de pronto dijo:

–Digamos que ando de turista.

Entonces a esa palabra nadie la conocía, por lo que causó mucha hilaridad la manera en que nuestro paisano trataba de decirla sin lograrlo, pero seguimos compartiendo con nuestro visitante, que generosamente seguía invitándonos; nosotros allí seguíamos hasta que se dispuso a retirarse, después de asombrarnos con lo mucho que tuvo que pagar, pero aún así sacó otro billete que le ofreció a la dueña de la casa. No acostumbrada a recibir dinero regalado, asombrada se negaba a recibirlo, pero él insistió diciendo que era la propina, palabra también desconocida hasta esa época para todos los que ahí estábamos. Después de mucha insistencia la señora acabó recibiendo el billete, y entonces nuestro visitante se dispuso a retirarse, llevándose nuestra admiración y nuestros agradecimientos. Cuando se hubo ido, doña Mencia, que era la dueña de esa tienda, dijo unas palabras en zapoteco, que hasta hoy siguen siendo como un dicho en el pueblo:

–Gana *poro* bene kin [1].

Mientras que Alejo, que así se llamaba nuestro viejo paisano de aquella tarde, como bromeando la secundó:

–Shyashjedxo dorista [2].

Lo que entonces sólo pareció como una broma, han pasado 50 años, hoy hay quienes se dedican a buscar turistas que visiten nuestros pueblos, lo que significa que ellos también tuvieron esta experiencia, pero lo tomaron muy en serio y se han propuesto lograr que gente de fuera deje dinero en la comunidad. ¿Será que es correcto hacer esto? ¿No es ir demasiado lejos, con tal de tener dinero? En aquella ocasión, creo que todos los que estábamos allí teníamos claro que no era muy correcto lo que estábamos haciendo: hacer que una persona gaste su dinero para provecho de otro, pero teníamos la disculpa de que estábamos bajo los influjos del licor, por eso exagerábamos la información que le dábamos a nuestro turista. Es cierto que en ocasiones nos vemos en la necesidad de vender algún producto o hacer un trabajo en específico y recurrimos al anuncio público para llamar a posibles compradores, pero sabemos que antes de comprar va a probar o a mirar nuestro producto, por lo tanto tiene que ser exactamente lo que estamos ofreciendo. Creo que hay diferencias entre esto y el llamar a gente para que venga a ver lo que tenemos, lo que hacemos, cómo vivimos y de paso comprar algo de lo que tenemos. En primer lugar estamos llamando a gente extraña y nosotros lo sabemos, y con ellos se corre el peligro de que exageremos, de que ocultemos nuestra realidad con tal de vender, porque para llamar la atención de alguien, para que se anime a conocernos, tenemos que escombrar la casa, inventar mobiliario, escenografía, costumbres que no tenemos, mucho de lo que hacemos cotidianamente tenemos que dejar de hacerlo mientras dura la visita, para que se vuelva agradable y queden ganas de repetir o recomendar la visita. A todo eso se le llama engañar, pero lo más peligroso es que nosotros acabemos creyendo esos inventos.

Claro que en esto del turismo, el engaño se ha vuelto parte del espectáculo y ya no se ve como tal, se ve inofensivo, incluso loable: la famosa Guelaguetza oaxaqueña, que nació como un espectáculo que había que hacer para agradar a un funcionario para que fuera generoso económicamente con Oaxaca, y para conmoverlo se utilizaron elementos indígenas, que estilizados, depurados, dieran una imagen agradable, aunque artificial. Sin embargo, a casi cerca de 100 años de ese montaje, hoy ese espectáculo se ha vuelto un símbolo de identidad del pueblo oaxaqueño: se reproduce en cualquier lugar que haya oaxaqueños, los pueblos del estado se disputan fuertemente el privilegio de participar en este evento. En muchos pueblos ya se hacen Guelaguetzas locales, nadie cuestiona que lo que allí se presenta no corresponde a la realidad; más bien hay una fuerte inclinación a bailar, a vestir como se hacen en ese espectáculo. Digamos que esta invención trajo beneficios: al pueblo le dio un símbolo, y a los dueños del dinero invertido en la "industria del turismo", un gran negocio.

Para bien o para mal, esta manera de conducirse ha hecho escuela. Los que hoy se dedican a esto de atraer gente para ganar dinero han llegado también a desvirtuar la realidad, como esto: "La historia de México es producto de dos mundos en colisión, de este suceso se han generado universos en expansión que invitan a ser explorados".

Quien lo escribió, de entrada ya cambió la historia o el significado de la palabra colisión. La conquista española no fue un encuentro ni un choque, fue un abuso de poder. Pero incluso suponiendo que fue una colisión, los pueblos originaros y sus descendientes fueron los únicos perjudicados, y ahora se invita a explorar las secuelas de ese choque. Es terrible que la necesidad de dinero nos empuje a situaciones como éstas. Claramente se ve cómo

SIGUE EN LA 9 →

VIENE DE LA 8

hay que cambiar la historia para complacer, cómo hay que ocultar la realidad, todo por agradar al ingenuo turista.

Alguien más de éstos ha dicho: "El turismo indígena va más allá de la administración de empresas por grupos indígenas, es más que mostrar el folclor de las culturas indígenas. *El turismo indígena se presenta como una manifestación heredada de los usos y costumbres tradicionales* proyectando buenas prácticas en la administración de los bienes comunales, haciendo uso de sus derechos, en especial los específicos de los pueblos indígenas; es la propuesta arquitectónica de un modelo de desarrollo sustentable con responsabilidad que tiene la misión de compartirse con sus visitantes para hacerles partícipes de esa construcción que busca la conservación y permanencia de la madre naturaleza y de los grupos humanos que pertenecen a ella" *(subrayado del autor).*

"En el turismo rural, el turista no es un visitante-observador en un día de paseo, es una persona que forma parte activa de la comunidad durante su estancia en ella, en donde aprende a preparar alimentos habituales, crea artesanía para su uso personal, aprende lenguas ancestrales, el uso de plantas medicinales, cultiva y cosecha lo que cotidianamente consume, es actor en los eventos tradicionales de la comunidad, percibe y aprecia creencias religiosas y paganas (Sectur, 2004). Citado en *¿Etnoturismo o turismo indígena?"*, por Magdalena Morales González.

Todas estas palabras hacen pensar que ha de haber mucho dinero para atreverse a decirlas: "Aspiramos a que nuestras comunidades prosperen y vivan dignamente, mejorando las condiciones de vida y de trabajo de sus miembros. El turismo puede contribuir a concretar esta aspiración en la medida en que hagamos de él una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora y económicamente viable".

Junto con esto salen frases increíbles como "planificación turística tradicional" o "turismo comunitario".

El gobierno está detrás de estos grupos; o a la mejor fue el gobierno el que creó estos negocios en los pueblos indígenas. La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) dice:

"De mil 800 proyectos turísticos del país, 350 son manejados totalmente por comunidades indígenas, lo que representa casi el 20%, según estimaciones de la CDI. La dependencia ha contribuido con la capacitación y la inversión inicial de dichos proyectos, y en lo que va del sexenio ha invertido 774 millones de pesos.". (*Ecoturismo indígena: una alternativa a la pobreza y a la vulnerabilidad*, CNN México).

"Gana poro bene kin", diría mi finada y querida paisana. Al enterarse de cómo va el turismo en nuestros pueblos. Quién sabe hasta dónde hay de verdad en lo que hoy se llama turismo comunitario. ¿Podríamos creer al gobierno que ha dado esas inmensas cantidades de dinero a los que realizan dicha actividad? Si fuera cierto, repartiéndolo entre los beneficiarios que menciona les tocaría de a dos millones a cada uno, y como dice: "sólo en lo que va del sexenio". Si así han sido las cosas, pues eso es lo que ganan quienes han entrado a este tipo de actividades. Observando esto se puede entender cómo han sido los mecanismos que han hecho de nuestros pueblos sólo receptores de políticas contrarias a ellos mismos, utilizando la necesidad extrema y el deslumbramiento ante la posibilidad de ganancias fáciles.

Por otro lado, también hace esto posible el hecho de que sólo algunas personas, pueblos o naciones se han apropiado de las tierras que producen fácil y abundantemente de lo que el género humano necesita, lo cual les ha permitido tener dinero para contratar gente que trabaje para ellos y son quienes les producen sus riquezas, empezando con los obreros y los campesinos. Mas para un mayor desarrollo de estas empresas, se necesita personal que cuente con mejores habilidades para su mantenimiento y conservación. Son trabajadores mejor pagados que el campesino y el obrero los que administran las propiedades y las cuidan; le aconsejan que capaciten más trabajadores, les vendan obras de arte y cuidan de la salud. Todos estos últimos son mucho mejor pagados, que ya les queda un excedente que los induce a conocer "los universos en expansión que invitan a ser explorados".

De esta manera se cierra el círculo: el excedente acaba regresando a los dueños originales del dinero vía hoteles, restaurantes, transportes aéreo y terrestre, ya que el grueso de dinero que gastan estos turistas se va a esos rubros. Realmente el dinero que se queda en las comunidades es insignificante, ya que es el pago por servicios muy secundarios, compras muy pequeñas, muchas veces hechas por compasión. (Hace unos 30 años, un paisano mío trabajó en una empresa de autobuses turísticos, él era encargado de barrer y limpiar los vehículos después de cada viaje, y cuando nos encontrábamos en su cuarto, nos mostraba muchas cosas que recogía de esos autobuses: ollitas de mezcal, muñecas de trapo, diferente alfarería, juguetes. Podemos creer que se le olvidan al turista, pero olvidar algo implica poco interés, por eso me atrevo a decir que se hacen compras por lástima).

De estas reflexiones y recuerdos que tengo podría yo decir que el turismo, como la prostitución, la venta de drogas, las funerarias y la política, son actividades, aunque necesarias, poco edificantes. Erradicarlas sería un logro para la humanidad. Como dice el dicho "al perro más flaco se le van las pulgas", todos estos males es a los indígenas a quienes más afecta. Por eso deberíamos tratar de ver con mayor profundidad lo que en realidad nos deja el turismo

Yojovi, 2016

[1] Necesitamos pura gente como ésta.

[2] Necesitamos turistas.

Javier Castellanos, escritor y educador zapoteca, originario de Yojovi, Oaxaca. Autor de varios libros de ensayos y de novelas en lengua zapoteca de la variante xhon o de la Sierra, entre éstas, *Relación de las hazañas del hijo del Relámpago, Cantares de los vientos primerizos*, *El corazón de los deseos y Gente del mismo corazón.* Es colaborador de *Ojarasca.*



La juventud despide a Fidel Castro en La Habana, Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos



John Berger en Morelos, México, diciembre de 2007. Foto: Verónica Villa

ENTREVISTA CON JOHN BERGER

DECIMOS CON LA ESPERANZA ENTRE LOS DIENTES

El escritor John Berger falleció al iniciar 2017 y su partida nos deja la responsabilidad de entender mejor todo lo que quiso decirnos. Un autor y un guía presente en Ojarasca desde su nacimiento, incluso en México Indígena (1989-1991), el diálogo con su obra y con él mismo dio un espejo de constatación a muchas de nuestras indagaciones e intuiciones. Conocer el vastísimo universo rural y los pueblos que lo configuran en México, las Américas y otros continentes nos abrió vetas para descifrar el mundo de los pueblos originarios y campesinos, así como sus migraciones y desafíos urbanos. El pensamiento de Berger confluyó e influyó así en este proyecto editorial.

Partiendo de la experiencia subjetiva y directa, y de la necesidad de narrar como forma de conocimiento, él insistió en que la resistencia ante la opresión debe pasar por la reivindicación de ese mundo propio y común. Los pueblos indígenas contemporáneos luchan precisamente por reivindicar y recuperar una versión propia de la Historia.

En la presente entrevista, realizada en marzo de 2007, John Berger habla de todo esto. Sus palabras nos siguen acompañando.

Ésta es la primera vez que un libro mío se publica en castellano antes que en inglés y aparece justamente en México, en un continente donde hay tantos escritores a quienes admiro como Eduardo Galeano, Roberto Juarroz, Juan Gelman, Julio Cortázar, Luis Sepúlveda o Carlos Fuentes. Y siento a la vez orgullo y modestia, hermanos gemelos que se alternan. Orgullo de que algo de lo que tenga que decir los alcance allá y sea relevante, pese a la gran distancia. Y la modestia llega por la apertura que encuentro en México. Por la disposición de su gente a escuchar mis palabras y que éstas valgan. Por el cariño y enorme cuidado puestos en este libro. Ante eso, siento mucha modestia.

Muchos de los artículos y notas de este libro no se han publicado siquiera en Gran Bretaña, mi país de origen. No porque allá exista alguna suerte de censura. Lo que existe es una cierta indiferencia. Y recuerdo de inmediato a Ryszard Kapuscinski, quien falleció recientemente, y a quien admiré como escritor y periodista.

> La esperanza tiene un corazón generoso, es una respuesta en la oscuridad y puede nacer justo cuando todo parece perdido

Lo curioso es que en los obituarios aparecidos por su muerte hubo mucho reconocimiento hacia él pero casi nadie habló del modo en que por veinte o treinta años fue capaz de remontar, de subvertir, la censura. Escribiendo de África o de cualquier otra parte, describía maravillosamente lo que miraba, pero de un modo tal que sus lectores polacos (en un tiempo en que la prensa polaca estaba muy censurada) pudieran leer de un modo natural, casi ingenuo, algo que se aplicaba también a ellos por la situación imperante en Polonia. Con ingenio colosal, su trabajo tuvo un natural modo de remontar la censura.

Si relaciono a Kapuscinski con este libro es porque ambos me confirman que la imaginación puede conectar. Ésta conecta eventos con eventos, aun aquéllos que no son iguales o semejantes, algo en lo que Kapuscinski era muy hábil, pero también conecta a la gente con la gente, y con sus preocupaciones, por todo el mundo. Y si lo logra a veces, ni siquiera importa cuánta gente conecta porque eso no vale la pena ni es posible cuantificarlo. Uno no puede cuantificar a la gente. Así que pienso en Tom Waits, el músico y cantante, que dice: "cuando uno escribe una canción, la idea es construir un camino por el que alguien más pueda circular alguna vez".

Con la esperanza entre los dientes. Es curioso. De inmediato pienso en tres historias. La primera es un pasaje de un relato de Emine Sevgi Özdamar, una maravillosa narradora turca: "si ves a una persona ciega, no la presiones. Ponte junto a ella y cierra un ojo, para que te sienta cerca. Si en la calle te cruzas con un mudo, recoge una piedrita y póntela en la lengua". Aunque esto no tenga que ver con la esperanza entre los dientes de forma directa, en otro sentido tiene tanto que ver.

Hay una historia sufi de hace ocho siglos. Un hombre viaja y está muy hambriento. Tiene tanta hambre que se aproxima a un palacio. Toca a la puerta. Y los dueños sueltan a un perro, uno muy feroz que amenazante se aproxima. Busca una piedra, para mostrarla al perro y desalentarlo. Pero además de tener hambre tiene mucho frío, hace mucho frío. Tanto que las piedras están pegadas al suelo. Y entonces el hombre dice: cuando le avientan un perro fiero a un hombre hambriento y las piedras están pegadas al piso, estamos en un tiempo de barbarie.

Y debemos recordar que esta historia puede ocurrir hoy, aunque se narre desde hace ocho siglos, y que dentro de ella subyace un "pero... pero... pero..." muy humano: el reconocimiento de una alternativa, porque los tiempos no deberían ser de barbarie.

Es como esa amiga palestina que me envió por celular un mensaje escrito que decía: "¿la diferencia entre optimismo y esperanza? En ausencia de esperanza lo que queda es una entereza inextinguible". Sí. La esperanza tiene un corazón generoso, es una respuesta en la oscuridad y puede nacer justo cuando todo parece perdido.

Hay una gran diferencia entre esperanza y optimismo. Hoy en Europa la gente habla de optimismo y pesimismo. ¿Eres optimista? Pero no es como en el caso del orgullo y la modestia, que son gemelos. El optimismo es un cálculo, hecho a la luz de datos colectados. Es lo que hacen los inversionistas. Lo suyo es un cálculo, si no cínico, por lo menos escéptico. La esperanza es algo muy diferente. Es una respuesta hecha en la oscuridad. ¿A qué?, no estoy seguro que podamos saberlo, pero es una respuesta hecha a oscuras. Vivimos tiempos oscuros pero tal vez se nos olvida que muchas otras épocas han sido oscuras, lo cual no ha extinguido todas las luces. Las luces continúan.

Hoy, especialmente en Europa, la esperanza está conectada con una promesa que ataña al futuro. En los últimos dos siglos la esperanza existe en la promesa de un progreso que uniforma en ciertos sentidos. La promesa siempre proclamada por el capitalismo —el enriquecimiento y el progreso tecnológico, etcétera— y la esperanza proclamada, no tanto por Marx sino por el socialismo realmente existente, de que después de ese socialismo se lograría el comunismo.

Para el pensador mexicano Gustavo Esteva el capitalismo y el socialismo realmente existente se basan en la premisa de que tenemos que tener mucho pero que, para compartirlo, debe haber plenitud. Como tal, la prioridad no se sitúa en compartir sino en acumular. "Hoy no fío, mañana sí", reza el letrero que muchas tiendas de abarrotes mexicanas fijan en sus instalaciones.

De modo natural, la igualdad viene aparejada a la frugalidad. El verdadero compartir ocurre cuando hay muy poco. Y ese verdadero compartir no implica compartir únicamente los pocos o pequeños pedazos de algo compartible. Lo que en el fondo se comparte es *el mismo acto de compartir*. Lo cual es de un enorme valor humano. Junto con compartir lo escaso, lo frugal, llega también la posibilidad de compartir decisiones. Compartir las decisiones es un acto político. No es la política de los partidos. Tampoco es la política como se entiende normalmente, con toda la engañifa de las elecciones. Hablamos del corazón de la política. Y por supuesto los zapatistas entienden muy bien esto.

Teodor Shanin nos ayuda a profundizar este compartir. Shanin le debe muchas de las maravillas que ha escrito acerca de los campesinos a Alexander Chayanov, quien afirmó que la erradicación del campesinado a favor de la colectivización de la agricultura sería el suicidio del socialismo. Y tenía razón. Como tenía razón fue fusilado en 1937. Pero su punto es el siguiente: en el capitalismo los obreros trabajan activamente para producir algo y les pagan sólo lo suficiente para sobrevivir siendo aptos para reproducirse, y luego trabajan para producir plusvalía para el capitalista. En cambio, en la economía

SIGUE EN LA 11→

← VIENE DE LA 10

campesina, en la vía campesina de trabajo, ocurre algo diferente porque lo que les arrebatan — mediante diferentes instancias legales o sacándole ventaja a lo que los campesinos producen— ocurre primero. Luego, lo que le queda a los campesinos es producir ellos mismos para sobrevivir, por lo cual producen según sus necesidades, y nada más, lo cual es duro en extremo. Así que la noción de la acumulación es muy diferente.

Esto nos trae al presente (porque todo lo anterior es el antecedente histórico), donde por todo el mundo, en diferentes proporciones y diferentes regiones del planeta, existe una gran economía no oficial, en parte legal, con frecuencia ilegal, de la que nadie puede sacar cuentas porque es clandestina.

Además de ser clandestina es también muy personal, es decir, de persona a persona, es muy íntima. No es ni la economía del capitalismo ni la del Estado. Es una economía de intercambios que ocurren en formas muy personales, de modos comunitarios, y que tiene gran versatilidad —pues la gente cambia de roles sin que haya contratos, tan sólo con la palabra, por la confianza en las personas, en la palabra de los otros.

Resistimos, sobre todo (es muy importante escuchar a Franz Fanon) cuando nos negamos a juzgarnos con los criterios de nuestros opresores. Cuando rechazamos los valores de la manipulación. Cuando rechazamos no sólo los términos de nuestros opresores sino la historia como ellos la cuentan

Shanin habla de esto. Tras el colapso de la economía rusa, la gente supuso que habría una hambruna generalizada en Rusia. Y por supuesto hubo muchas pérdidas humanas, mucho sufrimiento y mucha hambre. Esto lo ha estado investigando Shanin, muy recientemente. No ocurrió tal hambruna generalizada en el campo debido a la existencia de esta economía no oficial, de intercambios. Una economía comunitaria de intercambio.

Desde el siglo XIX, se ha entendido la esperanza como una promesa que atañe al futuro. Una visión alternativa de la esperanza es aquella que implica anhelar con toda nuestra fuerza el infinito, ahora. Esto significa *devenir* y no sólo *ser pasivamente.* Este devenir, transformarnos, implica aspirar a algo que aparentemente no es inmediato. Tal vez es algo que trasciende cualquier inmediatez y tiene que ver con lo eterno. Es Spinoza (el filósofo favorito de Marx) quien afirma que si nuestras respuestas a lo que existe, si aquellas respuestas que él llama "adecuadas" (y que no guardan un interés inmediato propio) implican una receptividad a todo cuanto existe, entonces, de hecho, rozamos lo eterno. En otras palabras, lo eterno no es algo que debamos aguardar, es algo que se hace presente en esos fogonazos momentáneos de conexión, de "adecuación", algo que nos sostiene y a lo cual pertenecemos.

La promesa de un movimiento en pos de la justicia es su victoria futura, mientras que las promesas de los momentos de los que hablo (incluyendo las innumerables decisiones personales, los encuentros, las iluminaciones, los sacrificios, los nuevos deseos, los pesares y, finalmente, las memorias que ese movimiento hace emerger y que, en estricto sentido, serían incidentales a dicho movimiento) tienen un efecto instantáneo. En su intensidad vital o su tragedia, tales momentos incluyen las experiencias de una libertad en la acción. (La libertad sin acciones no existe). Momentos así son trascendentales —como ningún "resultado" histórico puede serlo, pues rozan lo eterno. Y aunque son frecuentes los momentos que contienen lo eterno de algún modo, casi todos ellos son extremadamente duros, y pueden implicar sacrificio, dolor, un dolor compartido, y fatigas, fatigas, fatigas, porque la vida es muy dura. Es importante no olvidar que son frecuentes, y que pueden ser muy duros.

Pero tenemos que vivir el presente, y nuestras relaciones, de un modo muy diferente al que nos propone la visión que del mundo se implanta por todas partes. Podemos resistirla —casi nadie cree en ella—, es algo que uno escucha, que nos difunden por los medios. Y podemos resistirla mediante las acciones de las que hemos hablado, mediante el tipo de relaciones que hemos mencionado, pero debemos rechazar por completo su vocabulario actual. No me parece que valga la pena argumentar en sus términos. Debemos crear otro vocabulario, por completo. Hay ciertos términos que perdieron totalmente su sentido. Términos usados en la actualidad, como "desarrollo" o "democracia" y el modo en que se utilizan.

Resistimos, sobre todo (es muy importante escuchar a Franz Fanon) cuando nos negamos a juzgarnos con los criterios de nuestros opresores. Cuando rechazamos los valores de la manipulación. Cuando rechazamos no sólo los términos de nuestros opresores sino la historia como ellos la cuentan. Debemos recordar que la peor ocupación es tener invadidos el espíritu y el pensamiento.

Entonces, algo más que tenemos que hacer es prestar una atención cuidadosa a lo que nos circunda. Como la visión dominante del mundo —ésa que no necesariamente aceptamos— nos ensordece, no nos percatamos de que asume una escala temporal muy breve y limitada. Aun en sus propios términos. Sólo le compete la máxima ganancia en los próximos cuatro minutos, en el lapso de las próximas 24 horas. Cuando mucho abarca los próximos cinco, diez años. Ésta es una increíble limitación de la perspectiva. Nunca había existido algo así en la historia. Con una visión tan limitada, es inevitable ignorar las escalas temporales diversas que existen en todo lo natural que nos rodea, incluidos nosotros mismos. Se puede ser una persona que mira una cabra y únicamente la contempla en términos del precio y la comercialización de la leche, en vez de estar en la mirada que fluye de nosotros y a nosotros. Pero si pensamos en la existencia de la leche y en todo lo que va de ella y viene a ella, en todo su ciclo, ahí hallamos también señales de esperanza en escalas temporales muy vastas.

Personalmente, cuando dibujo, flores, árboles, rostros de personas, me impacta la infinita complejidad de lo existente, una especie de empalme perfecto, un orden que ocurre ante mis ojos. Y que está ahí, visiblemente. Es algo físico, no es metafísico. Eso sugiere la noción de lo creativo. La creación humana, la creación de lo existente. Podríamos hablar de un infinito en otro sentido, sea microscópico o macroscópico. Pero es visible, en la complejidad de lo que embona, y está ahí. Cuando dibujo, recibo sus signos, ¿tal vez es una plegaria? Es una señal de lo infinito que nos circunda y nos habita.

Por último, si la imaginación conecta, es crucial reavivar nuestra relación con los muertos. En inglés el término es *remember* y en castellano es *remembrar,* que significan comúnmente el acto de traer a la memoria, recordar. Qué significan literalmente. Significan reunir de nuevo a los miembros que fueron separados. Aun en francés, el término *rappeler,* usado como recordar, implica un llamado a reunir lo apartado. Si Giambattista Vico está en lo correcto cuando afirma que humano viene de *humanitas, humare,* es decir, el acto de enterrar a los muertos, este acto de enterrar es un acto de mantener la memoria, de re-membrar, de reconectar los miembros que han sido separados, y esto es absolutamente intrínseco a la imaginación humana, a la identidad humana. Ese acto de remembrar es por supuesto un honrar a los muertos, pero es algo más. Tal vez entonces dejar que Roberto Juarroz, el poeta argentino (ver el poema número 61 de su *sexta poesía vertical,* 1975), nos hable de esa relación y de nuestra búsqueda:

Miro un árbol.
Tú miras lejos cualquier cosa.
Pero yo sé que si no mirara este árbol
tú lo mirarías por mí
y tú sab es que si no miraras lo que miras
yo lo miraría por ti.

Ya no nos basta mirar cada uno con el otro.
Hemos logrado
que si uno de los dos falta,
el otro mire
lo que uno tendría que mirar.

Sólo necesitamos ahora
fundar una mirada que mire por los dos
lo que ambos deberíamos mirar
cuando no estemos ya en ninguna parte

Entrevista: Ramón Vera Herrera



John Berger y su compañera Beverly Bancroft, Morelos, México. Foto: Verónica Villa



Funerales de Fidel Castro en la Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
Foto: Luis Jorge Gallegos

OLORES DE CASA/**NÚ´MÀ VE´È**

KALE TÈ SÁVÌ

Tendría que ser feliz pero no puedo: extraño el olor del campo cuando se baña, el canto de la noche estrellada y los pasos de mamá.

Y es que ¿cómo era posible que lo compraran a ese precio? Desde la semana pasada papá estuvo moliendo caña. Noche tras noche, carga tras carga. La bestia cargada de caña y bañada en sudor denotaba el peso. Bestia y hombre se fundían en el caminar por lo extenuante del trabajo, por el sol de los cañaverales.

La llanura se muestra cansada por este sol que quiere tragarse todo. Hombre/bestia, caminan sin levantar la cara, como caminantes a una peregrinación, peregrinación de un dios que los maldijo.

Papá hace la cruz en su frente todas las mañanas, mucho antes de tomar el café. Antes que todo está dios. Agradece por la vida de hoy. Mamá se levanta mucho antes que papá. Antes de que cante el gallo; el que recuerda la traición. Toman el café sin siquiera hablar, en un silencio de resignación; el amanecer es oscuro. Nosotros, los tres, tomamos café.

Hace frío y no dan ganas de levantarse. La cara se achicharra, todo se seca en este frío.

Comen algunas tortillas en el fogón, papá y mamá, figuras tristes, alejados de la bondad de dios, y sin embargo se aferran a la vida sin más esperanza que el sólo existir. Mi tos los despierta de su letargo matinal y mamá voltea y muestra una mueca que parece una sonrisa. Me limpio los ojos y de forma perezosa me dirijo hacia ellos. Papá me abraza; sus manos son duras y tan ásperas que lastiman mi piel de por sí carcomida por el frío, por el hambre. Ayer comimos sólo plátanos.

Siempre que se levantan para ir al trapiche, instintivamente me levanto y aunque no quieran llevarme al final acceden. Cómo podrían dejarme en la casa si después de todo somos nosotros tres. Hace frío. Los perros de los vecinos ladran a nuestro paso y los nuestros gruñen protegiendo nuestros pasos, nos van cubriendo la retaguardia. Nos alcanzarán en el camino.

Todas las noches de la semana pasada nos levantábamos temprano. Tres figuras escuálidas caminan por la vereda guiándolas una antorcha. Se amarra a la bestia y empieza a oírse el traqueteo y el escurrir del jugo de la caña. Los primeros chorros los tomo yo y recojo en una jícara un poco para que tomen los perros. Esta rutina se repite siempre. Como y comen ellos.

Al amanecer nos quedamos mamá y yo, papá se va a cortar caña para la molienda del día siguiente. De luna a luna, moler y moler para que al final sólo salgan unas cuantas piezas de panela. Almorzamos tortilla reseca porque mamá no cocina; no le da tiempo, llegamos siempre de noche a la casa. A veces nos dormimos en el valle. Esto de moler caña es agotador.

Mi ropa está toda dura. Uno se limpia con la ropa cuando come caña, miel, mangos, y cuando juega en la tierra. Todo hace que la ropa se ponga dura, y aparte llevamos casi una semana sin cambiarnos; no tiene caso, aquí uno se ensucia muy rápido. Se siente chistoso cuando quiebras la ropa y te da cosquillas.

Papá ensilló a la bestia y subió la panela. Con tos y todo no me quise quedar, lo acompaño al municipio. Llegamos cuando clarea la mañana; muchas cosas que comer pero papá no lleva dinero. No podemos comprar nada, nos quedamos con el hambre.

Más tarde nos dirigimos hacia la casa del que compra la panela, dejamos la carga. Papá mira con resignación su dinero, a señas le pide a un señor que le diga cuanto es. Medio español, medio Tu´ùn Sávì, pero al final dice: "Cuatrocientos pesos". No sé qué tanto es eso mas por la expresión del señor parecía que era poco. Tratan de entablar un diálogo: Tu´ùn Sávì-español, español-Tu´ùn Sávì, que es frustrado, sonríen mutuamente y se pierden.

Papá no puede hacer nada porque el comprador sólo le entrega el dinero sin decirle nada. Papá es muy callado y tímido. Papá dice que toda la gente es buena y que Dios nos da lo que merecemos.

Ese día regresamos tarde, muy tarde a nuestra casa.

Estoy acostado y mamá me cuida. ¿Por qué recordé esa salida al municipio y lo del trapiche? Fui feliz a mi forma; por eso lo recordé Me duele mucho creo que casi no comer hace daño pero ¿por qué a mamá y papá no les pasó nada si ellos comían menos? Me gustaba cómo se veían mis huesos saliendo de mis costillas; eran mis hilos de violín cuando jugaba a ser de músico.

Solos, hombre y mujer tomando café. Dios así lo quiso.

Tè sákàn´; ndetyún vàasa ya´vì xàtyí´ né xíkò rá. Ìin ka níi xímáná ni yá´à káa nì ndìkò tátá ndóò. ñùú tán ñùú, kívì´ tán kívì´ xíkò ra ndóó. Xíkò ra ndóó xi´ìn kìtì´ tè, nì ndì´ì rì nì kà´mà tetì´ìn, tyinì vée ndíso rí. Tè yìvi´ xi´ìn kìtí´ ní, vaxì nandúú tà´án rà xaa xíkó ne ì´nì.

Ndetán, tán xító tè xàví´. sákàn´ xìtò yòso´ yò´ó; kàa ì´ní. Í´ní tán kúni kàxì à sakúu ne yoo yo´ó. Tè yìvi´ xi´ìn kìtí´ kuà´án ra ìtyí´ tan xaa tè kuà´án kua´àn kòtò núù ndioósí, ìin ndiósí nè vásà nakà´àn ka xá´à rá.

Sakúu né váxì´ kétú ní, xa´ndiá tátá krúsín´, sa ká´nu´ rá ndiósí, va´à kuni rá nì kètù´ kìví vitìn, kúní ka´ kò´ò rà kàfé xáa rá nèjá´. Átyí ká´ ndakóo náná. tia´àn túví te xè ndakoò tyì´. Vásà ndatù´ún ñá, na xí´í ñá kàfé, taxìn´ sò´ò ndèè ñá; vásà kándá vi ñá. Kúní kà kètù va´à. Úni táan míi ndu´ xí´í càfé.

¡Vixìn yá´à! tè kùuni´ ndakóo í. Kú máxì´ núu i ka vixìn´. Sakúu ñá´á xí´í yò´ò.

Xíxi ña ndee ña, míi xíxí ñú´ù, nda´vi ìín ña, ndìií sò´ ñà´, xíká ndee ñá núu ndiósí, sù vásà´ kù vìta xìmì mì ñà´, kuni kàkà ñá núu ñù´ú yó´o tyi ní kúni kuì tiàkù ñà´. Nì kàtà sukùn i te nà kùni ñà ní, ndòtò ì, náná ní va´à kúni tyì tyìnì ndàkò ì. Tává í làkuá´ núu i te kuá´àn ì ndà´á yùvá´ sí´í, tyúmí yúva i yú´ú; té´é xe và´à va ndá´á rá, xá´á ìín xáá ndá´à rá, te kà´ma. Ìín i ne xá´mi ñú´ú; nè xà´ní sòkò. Tyítia viti nì xáxí yú´u ìkù´.

sakúu ítyí, ne ndakóo ñá kùá´án ndíkò ña ndoo, ndakóo i xi´ìn ña, tyinii kùuni ndóó iindà i, sù táxì ña ku´ún i xi´ìn ña sù kua´àn ì ndesaa kà´. Sù kùví´ ndakoò ñá yu´ú ve´è tyiní ndú´ú viti ndee jàn´. Vixìn yá´à. Kuáá ní náyà´ saná´ tè ndeé ìtyí´ ne yá´á ndu´ kua´àn ndu´, te náyà´ sana´ ndú´ú ní, xíñá rí, kúní kòtò rì ndú´u, táxì rì káxì´ tì túkù ndú´ù. Ìtyí´ náni rì ndú´

Ìin kaníí ní xímáná né ní yá´á kaa nì ñùu ndakóo ndú´ù; úni sakàn ndu´ kua´a ndu´ ìtyí´, xi´ìn ìtí´ sá túví ndu´ nùu ndu´. Satîin tátá kìtí´, tè; xàaá rá ndíkò rá ndóò, xàá tù tikuíi ndóo tóo rà. Xè ìkán iin te xí´í tikuíi ndòò, kí´in lúlú rà, kò´ò náyà´. Sakúu ítyì´ xáa i sákàn´, xíxi i te xíxi tu tijàn´.

Ne váxi kétu ndóó yu´ xi´ìn sì´í tyini yùvá´ i kua´àn rà kuà´àn kà´ndià rà ndòó ndìkò´ ndù´ tiaán. Yóò tan yóò, ñùú tan ñùú, ñú´u ndu´ xá´á kátia te kòó kuà´á pànda´ kee. Íxtà´ yàtà´ xíxi ndu´ tyi vása ká kùvi ndìkò náná. Ñùú xáa ndu´ ve´è, sava ìtyí´ kíxi ndú´ yòsó´. Tyuunn tyée ndúu a ne ndìkò é ndóo.

Nì kù tè´é tóto yu´ tyini ní, xè nì yà´à ìin xímáná te vàsa námá tyiní átyì´ kundié´i á yò´ò. Síí kúni ne sásíkì´ xi´ìn tóto ne ní´nù´ ì tyini tyikuálí á yú´u

Sakáa tátá tieì kìtí´ te sakáa rá panda xàtà rì, kuni kùvì sù nìì xììín ndóo i ve´è; kua´án ì xi´ìn rà ñuù tyee. Xàa ndu´ ján´ váxi´ kétú´, kuá´á ní ne kaxì è yòo sù kòò xù´ún ní´í tátá kua´án rá

Kale Tè Sávì (Melquiades Gregorio Porfirio) escribe en lengua tu´ùn sávì, también conocida como mixteco: "Soy un Cronopio, sueño como un Cronopio. An kúvi nàkà'an un kívì nì kètù ún. Tù'un Sávì ndatù'u yi, Tee Sávì nduu yòó, ni kétuì Yoso Tika'a. Soy de Ñuù Sávì, hablo Tù'un Sávì y soy Tè Sàvì".

TIERRA DE PERROS

MARTÍN TONALMEYOTL



Estampa en el Malecón habanero, Cuba, durante las jornadas de duelo por Fidel. Foto: Luis Jorge Gallegos

Chichetlaltipak

Notlaltipak tlachijchijtle
ika tlakamej uan xtlachaj,
tlakamej uan xtlakakej
niman tlakamej uan nontsitsintin.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa siuatsitsintin tlatemikej
maske xkinpiyaj inmauan,
maske xkinpiyaj inmastlakapaluan,
siuatsitsintin uan xaka kinkake
kampa xneme akinon
makintlatlapouile ipan se kalktsintle.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa kokonej tojtomajkej niman tejteuakej,
kampa siuakokonej ikxitsotsoltikej niman kakyejkej.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa melauak nemej chichimej,
chichimej uan yekinmakasej tlakamej
kampa melauak yokintempanouijkej,
yokimixtekilijkej intokayo niman intlauan.
Aman tej xok nokuaj chichimej, nokuaj tlakamej,
notejtekej ken itla pitsonakatl.

Uan ache uejueixtokej,
uan sa yejyektin tlakamej,
kikuaj nakatsintle uan amo
yajuamej okinotekitilijkej.

Tierra de perros

Mi mundo está hecho
de hombres ciegos,
hombres sordos
y hombres mudos.

Vivo en un lugar
de mujeres con sueños
pero sin brazos,
sin alas,
sin una voz que las escuche,
sin una puerta
que las reciba.

Vivo en un lugar
de niños gordos y flacos,
de niñas descalzas y de zapatos.

Vivo en un lugar
donde abundan los perros,
perros que le tienen miedo a los hombres
porque han sido rebasados,
les han robado el nombre y hasta los colmillos.
Ahora son los hombres quienes se muerden,
se hacen trizas con las manos.
Los más finos,
los de raza alta,
comen de la carne
que no han ganado.

Kuak chichimej tlajuaj

Kuak kinaman ika sejpa onichokak,
otlajuakej chichimej,
onikintlachaltej michomej
niman onikinkochmojte nochitojtsitsiuan.

Najua xniualeua ipan altepetl pampa
oniuetsiko ipan se tlapechtle
niman yake kuak oninen,
ipan noakoko uasalijtsiaya
se tototl sa ijuiyo niman sa tlapalio,
kijtoua nonantsin kampa on tototsintle,
opatlan niman onechkauilijte ikuikalis.

El ladrido de los perros

Cuando lloré por vez primera,
ladraron los perros,
desperté a los gatos
e interrumpí el sueño de mis cabras.

No soy de ciudad porque caí
sobre una cama con base de carrizo
y, desde mi origen,
he traído pegada en la garganta
un ave colorida y de bello plumaje
que, según dijo mi madre,
voló y me dejó su canto.

Naue tonalpouajle

Xepeua tonajle.
Ajakatsintle koche.
Totomej tekimilijtokej ipan kojtsitsintin
niman ne iluipan,
sitlalkokonej sapakej notlatlalouaj.

Pone tonajle ika ikuikalis se kaxtiltsintle
kuak tonajle yemankakochkamakoyaue
noso kuak se tepetl kinaman uajnixtenmatlalojti.

Tsiotlake tonajle ikuatipantsin tepeyo,
kuak peuaj nokuikatlaliaj atentsitsitnin
niman peua notlatlaloua ajakatsintle.

Tlame tonajle kuak peuaj tlajuaj chichimej,
kuak peuaj nokuikatlalia chokatsitsintin
niman kuak kintentsakuaj xankaltsitsintin.

Cuatro momentos del día

Aún no comienza el día.
El viento duerme.
Las aves permanecen arrulladas entre los árboles
y allá en el cielo,
las estrellas-infantes juegan alegres a las atrapadas.

Brota el día con el primer canto del gallo,
con el tibio bostezo de sol
y el entreabrir del ojo de cada montaña.

Atardece el día con el ocaso cotidiano,
con el canto de los ríos
y la suave carrera del viento.

Anochece el día con el ladrido de perros
el canto de los grillos
y el silencio fúnebre de las casas de adobe.

Martín Tonalmeyotl, poeta y escritor nahua originario de Atzacoaloya, en Chilapa, Guerrero (1983), acaba de publicar *Tlalkatsajtsilistle/Ritual de los olvidados* (Jaguar Ediciones, Colima, 2016)



VESTIR AL MUNDO DE PALABRAS

Martín Tonalmeyotl:
Tlalkatsajtilistle/Ritual de los olvidados.
Jaguar Ediciones, Colima, 2016.



Cortejo fúnebre de Fidel en Santiago de Cuba. Foto: Luis Jorge Gallegos

Qué duro vivir en un mundo duro. Este *Tlalkatsajtilistle,* o *Ritual de los olvidados*, le canta a una tierra y unas gentes traspasadas por la violencia, la brutalidad y el desprecio en lugares donde el ave de los colores voló y dejó sólo su canto sin materia ni plumaje en voz de los pueblos. ¿Cómo cantarles al ocelote y al enamorado pájaro carpintero desde una tierra asolada por perros y buitres que carcomen y se llaman Miedo, Odio, Muerte? Sin embargo, de esta poesía arriesgada y urgente se puede decir, con T. S. Eliot, que en su principio está su fin. El último verso del libro da la clave de su origen: "que el presente hable por sí solo".

Y ni tan solo. Que para eso está la voz de la constancia, del encantamiento que aún destrozado no claudica. Al contrario: canta, publica y grita en su lengua náhuatl de la montaña. El ganoso poeta que, siguiendo al pionero guatemalteco Humberto Ak'abal, todo lo que quiere es "taparle la boca al silencio". Y más:

> Volar sobre pantanos
> y fosas clandestinas
> Volar más allá del ruido de las moscas de fierro
> Volar sobre carreteras curvuosas y arenosas
> Dirigir a miles de tortugas
> Romper y burlarse del silencio
> Romper los cercos
> de perros-zopilotes hambrientos

Ritual de los olvidados nos habla de buenos ciudadanos carniceros rebasados por una realidad plagada de criminales. Nos guía por las vías de escape de migrantes irremediables, por la penuria y pena de mujeres descalzas y amenazadas, niños descalzos y amenazados, pajareríos vencidos en su canto múltiple por los predadores zopilotes y zanates.

Cuánto importa la belleza en un mundo donde los hombres se han vuelto las peores bestias. Donde se encarcela y humilla a la guerrera jaguar de Olinalá (pueblo de las cajitas olorosas y también, desde ya, de Nestora Salgado, la comandanta). Montañas donde cuarenta y tres, cuarenta y tres, cuarenta y tres pegan un grito desgraciadamente histórico con el nombre de "Ayotzinapa" (no mencionado aquí en explícito). El poeta transmite en directo el infierno de vivir en Chilapa, Guerrero, donde la vida no sólo no vale nada sino que uno sale debiendo:

> Nosotros los nacidos al pie del *Teskitsiny*
> a las orillas de Chilapa,
> caminamos por donde nos acosa
> un perro que carcome llamado Miedo.

El ritual es contra el olvido de todo lo bueno, la vida, la lengua, el trabajo honrado enlazado a la tierra firme que es la misma de los abuelos y habrá de ser la de nietos y bisnietos.

Pero luego de tanto siglos de conquista, colonización, marginación, persecución y desprecio, los pueblos originarios de Guerrero y México sufren hoy violencias y peligros nunca vistos desde la cruel invasión europea. Desde montañas, selvas y desiertos del país que no se han perdido pese a todo, los nuevos adultos de los pueblos, como Martín Tonalmeyotl, le buscan sentido a un mundo que parece haberlo perdido por completo:

> Mi gente quiso ser ave un día
> por el simple placer de volar sobre las nubes
> pero tardaron en decidir
> y llegaron los buitres y con sus filosos picos,
> lastimaron al viento y le cortaron la cabeza.
>
> Hoy por hoy,
> el día y la noche secuestrados están
> por esos sucios y violentos pajarracos.

Esta poesía, aun en su urgencia, expresa un amor sin vencimiento por la lengua propia, originaria, madre, la que da nombre a las cosas, los seres y la Tierra, la que designaba las hebras del corazón y la embriaguez iluminada de los sentidos y sirve hoy para contar a los muertos y los desaparecidos.

Cabría generalizar diciendo que toda la nueva poesía en lenguas mexicanas originarias nace del amor al idioma propio y lucha por alargar su existencia hablada y escrita. Pero, una vez más, Martín Tonalmeyotl nos habla desde un lugar donde (como temiera Bertolt Brecht después de Auschwitz) la poesía parece imposible:

> Cuentan que a mi lengua náhuatl
> le han cortado la cabeza,
> amarrado los pies y vendado los ojos.
> Yo, un hombre de Atzacoaloya,
> mostraré lo contrario.
>
> Ella tiene cabeza,
> goza de pies ligeros
> y una vista inalcanzable.
> Estoy seguro que camina,
> que posee brazos libres y que su alma
> palpita como el corazón de un encinal.

Este es el plan: mostrar que el náhuatl vive de palabra y obra, que el mundo sigue siendo su lugar y su motivo, su casa y su futuro: "Vuelve a buscar tu rostro, vuelve a caminar sobre las veredas, siente de nuevo con el corazón y piensa con los demás", dice para sus hermanos. Los llama a buscar en los libros y despreciar a los políticos; a recuperar el habla y las prácticas comunes, los amores y los sitio recorridos por los siglos de su pueblo. Pues

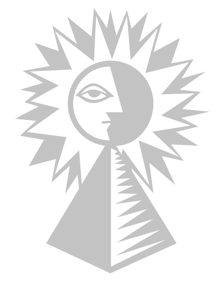
> No es lúcido
> ver una ciudad antes tan religiosa
> llena de artesanos y campesinos
> la cual hoy es invadida por tanques de guerra
> y hombres con rostros de zanate.

La poesía contemporánea en lenguas indígenas mexicanas (rica en lirismo y narraciones cósmicas, en amor a la mujer-raíz y al terruño, en costumbrismo para la resistencia, afirmación identitaria y pelea a brazo partido contra la desmemoria) con frecuencia asoma a los hechos desnudos del presente, pero muy pocas veces lo hace de un modo tan directo, tan encabronadamente lírico pero cogido de las noticias, no en modo de proclama (aquí no hay ideología ni consignas) sino denuncia. Nos están matando el alba, parece decirnos.

Nos llama a mirar, a compartir su pena, su horror y su inconformidad. A buscar salidas, renovadas posibilidades para el amanecer y la primavera. A no olvidar que la belleza caminará con nosotros si le salvamos la vida. "Somos los olvidados" (admite y reclama el poeta, no en voz sólo suya, también de los demás), "aquellos invisibles que caminamos sin que nos vean, aquellos que hablamos en nuestro idioma sin ser escuchados".

Vino el poeta al mundo y lo encontró desdichado. Mejor dicho, una mañana despertó y encontró que el mundo había dejado de ser lo que fue para pasar a manos del mal, un mal que invade, que pervierte vecinos, compañeros y parientes. Que carcome. Para combatirlo y escupirlo están las divinas palabras. Para recordarnos que el olvido no pasará. Nikneke niyes niuiuisakatsin ("quiero ser colibrí para volar al infinito"). Siempre habrá modo de encontrar los manantiales de la lluvia

HERMANN BELLINGHAUSEN



A ORILLAS DEL RÍO URUGUAY

Viajábamos embarazados del libro *Mineiros Cavam no Escuro* en 2014, la primera vez que pasamos por el noroeste de Rio Grande do Sul (Brasil), frontera con Argentina. En su concepción, el proyecto trataba del contrabando cotidiano en el escenario de las fronteras del sur brasileño. Pero al chocar con el flujo gigante y ancestral de agua dulce dibujando la tierra y rompiendo las ciudades, el río Uruguay adquirió un papel central en el relato.

Común a muchos lugares de Sudamérica, la difundida red ferroviaria fue sustituida por un sistema denso de carreteras. La pampa recibe a diario un tránsito intenso de camiones-transportadores. Junto a un camionero que entregaba productos agropecuarios cruzamos en balsa las aguas del río. En medio a los reflejos de luz estrellando las corrientes entramos en contacto con su dulzura, junto a la amenaza *Panambi-Garabi*, un proyecto de mega-represa entre Brasil y Argentina con intenciones de inundación en proporciones jamás vistas en la región que algún día poblaron charrúas, inuanes, guaraníes y kaingang.

Ya roto por cinco Unidades de Hidroeléctricas (UHEs), la bacía del río Uruguay vive bajo la sombra de un plan de aun mayor impacto socio-ambiental. Como una fiebre, esa sombra parece arrastrarse por los ríos del país: la posibilidad de mega-inundaciones, muchas de ellas proyectadas por militares en los años 1970 y rechazadas en varias ocasiones, se busca concretarlas ahora.[1]

En la terminal de Alecrim (Brasil) vimos anegarse los ojos claros de un anciano cuando preguntamos por *Panambi* y *Garabi*. Con un área inundada superior a Belo Monte —más de 70 mil hectáreas, sin contar los frecuentes "errores de cálculo"— el complejo de mega-UHEs pretende sumergir parte del Parque Nacional do *Turvo* y al menos 19 pueblos, entre ellos la casa de este señor.

Las matas reaccionan a las prácticas de cultivo. El contraste no es azaroso: estamos hablando del campeón mundial. Brasil es número uno en el uso de químicos agrícolas y semillas modificadas, y justo la región que miramos ahora es campeona nacional en densidad de agrotóxicos. A medida que avanzamos por el departamento de Rio Grande do Sul en dirección al río Uruguay, el entorno se vuelve cada vez más calvo. A orillas de la carretera, las máquinas trabajan los monocultivos entre silos metalizados y carteles que anuncian nuevos químicos: *"Vence Tudo", "Mata Praga", "Choque de Infestação"*. Con los incentivos fiscales al uso de tóxicos y la Fuerza Nacional para proteger la agro-exportación, nuestra biodiversidad está siendo reemplazada por soya, maíz industrial y ganado.

Hay todavía un pequeño punto de densidad de mata, visible en la costa sur del río. Justamente el *Turvo* —parque de conservación que abriga el Salto Yucumã, junto con una extensa lista de plantas y animales nativos amenazados de extinción. Ya con planes de inundación por *Panambi y Garabi,* el propio parque entra en la lista.

La gestación de libro llevó tres años. En ese tiempo, volvimos a orillas del Uruguay por actividades de cultura, informativas, ambientales, y a realizar talleres con los moradores. En 2016, mientras transitaba un golpe de Estado en Brasil, tuvimos la oportunidad de devolver los textos y las imágenes al escenario de donde salieron, a las personas que dan vida a los personajes. Llevábamos también camisetas y afiches *lambe-lambe* estampados en favor de ríos libres. Pasadas las primaveras del proceso, mucho cambió ante la amenaza de inundación.

Tocamos el timbre de don G., quien años atrás nos recibió en la pensión de Alecrim, para saludarlo con la obra resultante de su apoyo. Alegre de reencontrarnos, G. contó también noticias suyas: ese mismo día del encuentro lanzaría su candidatura para vareador del pueblo. Adelantó que "las elecciones están vencidas" y que iba trabajar para que la mega-represa saliera del papel. "Vamos a traer trabajo y progreso a la región". A medida que empezaba a leer el regalo que le habíamos llevado, el silencio daba espacio al viento.

Con un proyecto ya rechazado y cuarenta años de atraso, el complejo de UHEs prosigue; las empresas Engevix y Eletrobrás anuncian el nuevo plazo de generación de energía para 2018.

Ante la amenaza creció un enorme movimiento de resistencia civil, reuniendo caminatas de miles de campesinos de ambas orillas del río y activistas de los centros urbanos cercanos. Además destacan las actividades de Jagada Libertad, que a fines de 2014 partió de El Soberbio (Argentina) para navegar las aguas del Uruguay llevando informaciones a las aldeas costeras. También del grupo Rio Uruguai Vivo[2], que mantiene una campaña, talleres y estudios independientes de impacto ambiental, y el Movimiento Nacional de *Atingidos por Barragens*.

Por presión popular, el gobierno de Misiones, Argentina, puso a discusión su reciente Ley Provincial IV-Número 56, que "obliga al estado provincial a convocar a un plebiscito vinculante e irrenunciable previo a la realización de cualquier emprendimiento hidroeléctrico que se pretenda llevar a cabo en la región". La opinión popular dijo *No* a la represa, y otra consulta nacional reforzó la negativa. Pronto se difundió que el plan binacional estaba suspendido.

Entre las victorias parciales y temporales frente a la amenaza contra el río Uruguay están el color amarillo sobre una mesa y el dibujo de un niño de 10 años que abre nuestro texto, una relectura de Kauê, alumno de la escuela Santa Rita en Santa Rosa (Brasil), producida durante el taller Sala Verde, que lleva percepciones del medio ambiente a las escuelas. Gabriel Brutti, de 20 años, facilitador del proyecto, vestía la camisa que llevamos junto con los libros. Al leer el mensaje *Ríos Vivos, Libres de Represas,* el niño acabó disparando la discusión del tema en plena clase.

La construcción del complejo hidroeléctrico integra un plan mayor, hoy llamado IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana)[3]. Oficialmente tiene como objetivo "aumentar la competitividad de las economías de la región", invirtiendo en comunicación, puentes y más vías que cortan el continente. En mayo, la cartera actualizada del IIRSA indicó que las mega-represas deben quedar en etapa de 'pre-ejecución' —curiosamente no existe la opción de color rojo para señalar la etapa "cancelado" en la tabla de integraciones.

A pesar de los esfuerzos, el encuentro de los presidentes de Brasil y Argentina en octubre reforzó su discordia con la opinión pública. En la nota oficial conjunta, Temer y Macri "reafirmaron la prioridad [...] de la conclusión de los estudios de viabilidad para la construcción de las usinas hidroeléctricas binacionales de *Garabi* y *Panambi,* y destacaron el amplio espacio para la cooperación".



Foto: Daniel Eizirik

1 Entre los proyectos más pronunciados por sus enormes impactos están las represas de Belo Monte (río Xingú) y el proyecto (rechazado) de río Tapajós, ambos de energía eléctrica. La reciente tragedia de Mariana (Rio Doce) fue consecuencia de una represa por minería, que en ese mes completó un año de contaminación grave sin medidas de reparación por parte de los piratas responsables Vale, Samarco y BHP.

2 Más en https://riouruguaivivo.wordpress.com/

3 Ver el documental *IIRSA—El Desarrollo que Destruye*, realizado por La Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA, 2013), disponible online.

Daniel Eizirik





LA SENSACIÓN DEL CUERPO

ROXANA MIRANDA RUPAILAF

Pareja

Un caballo vuela al sur en medio de la guerra.
Un caballo sin alas montado en una nube,
me llama a la puerta de mis sueños
donde soy una potra más rubia que el sol.
Indomable como un pensamiento,
relincho mis ilusiones con olor a hierbas.
Despierto.
El caballo se cae del cielo
y me deja preñada

Muda canción de serpiente

Nueve meses las albergo
y tres son los que demoro
en sacarles el ritmo,
en cortarlas
de mis piernas.
En salírseme serpientes
con mis tripas atadas a los ojos.

Tanta sangre, y grito
para que salgan a arrastrar su cuerpo blanco.

Frías mis serpientes
enrolladas adentro de mi cuerpo.

Silencio en que me crecen y en que crezco.

"Sangre resbalada gime
muda canción de serpiente"

Federico García Lorca

II

Me enrollo en mis pieles
me abrazo la cola
en los rincones.

Me trago mi lengua.
De todos los venenos
arde el vientre.

Del abrazo y los descensos

1

Llevo mucho tiempo en este vórtice
y la flor que guardo está sin pétalos
Escucho tus venidas.
El aire salino trae acordes de tu corazón que es celo
de sangres cuando intento la huida.
Cuando miro las orillas de otras playas
que dentro de mí hacen su ruido
Las anulo si me muerdes los tobillos
y me mojas
Llevo tiempo en este vórtice
Cuatro estaciones han pasado por la piel
Y no han podido marchitar la flor que sostengo entre los dedos
Esta canción que contigo aprendí sobre las rocas
yo no he podido dejar de cantarla
yo la tengo metida en la cabeza
distintos ritmos saco según ánimo
Y aunque callada esté yo estoy cantando
Adentro Mío
estoy cantando
para que vengas
a presenciar mis muertes
mis delirios
Quiero que te pierdas conmigo en este trance
Que atravesemos la puerta de este cielo
danzando los rituales del aceite
Yo quiero que mi flor sea tu reino
Yo quiero que mi flor sea tu reino

2

Y ahora que me tocas eres más que el océano
más que miles de peces y lenguas rozándose.
Mira
cómo se asoman los hijos peces en el arco-iris
cómo llevan un ramo de tu sangre
cómo aún andando van atados por un alga a mi vientre.
Ellos saben también la canción.
Ellos cantan con los ojos cerrados
los espasmos de tu llegada y tu partida.
Y es que vuelves a la orilla a vestirme con las trenzas de los ahogados.
A montarte y a llenarme de espuma la boca,
la boca,
la boca
que se atora de tu nombre.

Yo te encuentro y te abandono tantas veces en una
misma noche.
No salgas de mí —te digo—
déjame la arena en ese fondo.
Déjame la sal en la cascada y el olor de los delfines en
el aire.
Déjame aire
Para este vuelo de aguas que me invade.
Desde ahora te llamarás océano.

3

Un camino se abre en el medio del mar.
Tú estás al otro lado.
Intuyo los alientos y el oleaje que hay en ti
es el mismo en el cual se sumergen las sirenas y los
peces.
Los cantos se suceden en mi lengua.
Gaviotas que devoran mi vestido.
Yo estoy aquí mirando las luces de tu cuerpo.
Yo siempre estoy aquí.
Entro al mar algunas veces y regreso.
Un camino se abre en la mitad del cielo.
Atorarme de sal es mi deseo.
Llenarme de la espuma y del aceite marino
que te envuelve.
Muérdeme, te digo.
Muérdeme el descenso
de irme
de irnos hundiendo en el fondo
de un mar, un océano,
la casa habitada,
el fondo, la arena, el castillo:
las mieles de un final que nos consume,
la piel que se llena de escamas,
los senos que se abren,
los cuerpos de plata se entrelazan.
No acaban de hundirse.
El final,
el final,
el final
es un beso interminablemente frío,
en el cual perdemos el sentido,
los sentidos
la sensación del cuerpo que se acaba.



Roxana Miranda Rupailaf, poeta mapuche, nació en Osorno, Chile, en 1982. Profesora de lengua castellana y comunicación en la Universidad de Los Lagos. Ha publicado *Las tentaciones de Eva, Seducción de los venenos e Invocación al Shumpall*. Co-editora de *Sombras bajo el paraguas: poetas jóvenes de Osorno* (2006). Poemas suyos aparecieron en *Ojarasca* 202, febrero de 2014. http://www.jornada.unam.mx/2014/02/08/oja-pecadora.html

Despedida a Fidel Castro en el Malecón de La Habana, Cuba.
Foto: Luis Jorge Gallegos